

impacto social impact



© Txema Urkijo, Archivo Gesto por la Paz

¿Qué puede aportar la enseñanza de la historia a la deslegitimación de la violencia y a la construcción de la paz en Euskadi?

How can the teaching of history help discredit violence and build peace in the Basque Country?

Angela Bermudez, Izaskun Sáez de la Fuente, Galo Bilbao

impacto
s**ocial**
impact



En el marco de la labor llevada a cabo por la Universidad de Deusto (<http://www.deusto.es/>) en el tema del impacto social de la investigación, anualmente se seleccionan una serie de **proyectos** de investigación con **alto potencial de impacto social**, y a partir de ellos, se elaboran y publican los denominados Deusto Social Impact Briefings (DSIB). Son unas monografías breves dirigidas a instituciones sociales, usuarios, policy makers, o empresas que, en lenguaje no académico, responden al objetivo de poner de manifiesto la **acción transformadora de la investigación de Deusto**, y permiten que los resultados de su investigación ayuden a los agentes sociales a responder a los retos de transformación social a los que se enfrentan, ofreciéndoles buenas prácticas, guías o recomendaciones en la labor que desempeñan.

Frecuencia de publicación y formato

Deusto Social Impact Briefings se publica electrónicamente y en versión impresa una vez al año. Su quinto número se publicó en septiembre de 2021 como resultado de una convocatoria lanzada a toda la comunidad investigadora en 2020. Este número corresponde a la convocatoria 2022 y se publicará en 2023.

Suscripciones

Actualmente, no se aplican cargos por la presentación, publicación, acceso en línea y descarga. Pocas copias impresas se ponen a disposición de los colaboradores y socios clave.

Derechos de autor

Deusto Social Impact Briefings es una publicación de Acceso Abierto de la Universidad de Deusto (España).

Su contenido es gratuito para su acceso total e inmediato, lectura, búsqueda, descarga, distribución y reutilización en cualquier medio o formato sólo para fines no comerciales y en cumplimiento con cualquier legislación de derechos de autor aplicable, sin la previa autorización del editor o el autor; siempre que la obra original sea debidamente citada y cualquier cambio en el original esté claramente indicado. Cualquier otro uso de su contenido en cualquier medio o formato, ahora conocido o desarrollado en el futuro, requiere el permiso previo por escrito del titular de los derechos de autor.

© Universidad de Deusto
P.O. box 1 - 48080 Bilbao, España
Publicaciones
Tel.: +34-944139162
E-mail: publicaciones@deusto.es
URL: www.deusto-publicaciones.es

ISBN: 978-84-1325-201-8 (version impresa / printed version)
Deposito Legal / Legal Deposit: BI-108-2017 • doi: <https://doi.org/10.18543/HEZT2664>

Impreso en papel ecológico y encuadernado en España /
Printed on eco-friendly paper and bound in Spain

Within the framework of the work carried out by the University of Deusto (<http://www.deusto.es/>) on the social impact of research, a series of research projects with high potential for social impact are selected annually, and from these, the so-called Deusto Social Impact Briefings (DSIB) are prepared and published as short monographs. They are aimed at social organisations, users, policy-makers and businesses ensuring that research outcomes are intelligible to all these different social actors. They also seek to provide guidelines, best practices and recommendations to support their tasks in facing the challenges of social transformation.

Publication frequency and format

Deusto Social Impact Briefings is published electronically and in print version once a year. Its fifth issue appeared in September 2021 as result of a call launched in 2020. This issue corresponds to a call launched in 2022 and will be published in 2023.

Subscriptions

Currently, no charges for submission, publication, online access, and download are applicable. Few print copies are freely made available for key collaborators and partners.

Copyrights

Deusto Social Impact Briefings is an Open Access publication of the University of Deusto (Spain).

Copyright for this publication is retained by the Publisher. Any part of its content can be reused in any medium or format only for non-commercial purposes and in compliance with any applicable copyright legislation, without prior permission from the Publisher or the author(s). In any case, proper acknowledgement of the original publication source must be made and any changes to the original work must be clearly indicated. Any other use of its content in any medium or format, now known or developed in the future, requires prior written permission of the copyright holder.

DEUSTO Social Impact Briefings No. 6 (2022)

Dirección y Coordinación Editorial

Rosa María Santibañez Gruber, Universidad de Deusto, España

Editors

Rosa María Santibañez Gruber, University of Deusto, Spain

Comité Científico:

Javier Arellano Yanguas, Decano de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Deusto, España.

Laura Teresa Gómez Urquijo, investigadora y Profesora en la Facultad de Derecho e investigadora del equipo Desarrollo Social, Economía e Innovación para las Personas (EDISPe), Universidad de Deusto, España.

Mikel Larreina Díaz, Profesor en Deusto Business School, Vicedecano de Relaciones Internacionales e investigador del equipo Finanzas, Universidad de Deusto, España.

Amaia Méndez Zorrilla, Profesora en la Facultad de Ingeniería e investigadora del equipo e-VIDA, Universidad de Deusto, España.

Francisco José Ruiz Pérez S.J., Decano de la Facultad de Teología, Universidad de Deusto, España.

Scientific Committee:

Javier Arellano Yanguas, Dean of the Faculty of Social and Human Sciences at the University of Deusto, Spain.

Laura Teresa Gómez Urquijo, lecturer at the Faculty of Law and researcher in the Economics, Social Development and Innovation for People (EDISPe) team at the University of Deusto, Spain.

Mikel Larreina Díaz, lecturer at Deusto Business School, Associate Dean for International Relations and researcher in Finances team at the Universidad de Deusto, Spain.

Amaia Méndez Zorrilla, lecturer at the Faculty of Engineering and researcher in the e-LIFE team at the University of Deusto, Spain.

Francisco José Ruiz Pérez S.J., Dean of the Faculty of Theology at the University of Deusto, Spain.

Comité Asesor Externo:

Félix Bayón, Steering Product Manager de Sidenor Aceros Especiales.

Antonius Schröder, investigador senior y miembro del Consejo de Administración en SFS (Social Research Centre, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad TU de Dortmund).

External Advisory Board:

Félix Bayón, Steering Product Manager at Sidenor Aceros Especiales.

Antonius Schröder, senior researcher and member of Management Board of SFS (Social Research Centre, Faculty of Social Sciences at TU University Dortmund).

Oficina Editorial / Editorial Office:

Barbara Rossi, Responsable editorial
DEUSTO Social Impact Briefings
International Research Projects Office (IRPO)
Universidad de Deusto
Avda. Universidades 24
48007 Bilbao
Tel: +34 944 13 90 00 (ext 2136)
Email: Barbara Rossi <barbara.rossi@deusto.es>
Web: <http://www.deusto.es/>

Prólogo

A través de los '*Deusto Social Impact Briefings*' (DSIB) la investigación en Deusto (<http://www.deusto.es/>) persigue trasladar el impacto de sus resultados más allá del mundo académico e incidir, de acuerdo con la misión de la Universidad, en la transformación de la sociedad actual.

La Universidad entiende como investigación e innovación con impacto social aquellas que contribuyen a procesos de transformación hacia sociedades más justas, diversas e inclusivas, alineando las iniciativas locales y regionales con los restos sociales globales en un proceso de diseño participativo y de co-creación con partenariados multiniveles.

En un contexto de crecientes demandas políticas y sociales, los DSIB están dirigidos a entidades sociales, usuarios, *policy makers* y/o empresas como parte de un proceso divulgativo de la investigación en forma de buenas prácticas, guías o recomendaciones y con el fin de apoyarles en la labor que desempeñan para responder a los retos de transformación social a los que se enfrentan.

Los DSIB son monografías breves que permiten mostrar las capacidades de investigación instaladas en Deusto a través de proyectos de investigación desarrollados por el personal investigador de nuestra universidad en áreas de conocimiento de alta relevancia social. Se publican en papel y *online* (en castellano e inglés) con una periodicidad anual y pueden encontrarse también en la página web de Deusto Research¹.

En el marco del Plan Director de Impacto Social y en línea con el Modelo de gestión de la investigación 6i's², la Universidad seleccionó el presente briefing por su alto potencial de impacto social como parte de un conjunto de dos briefings.

¿Qué puede aportar la enseñanza de la historia a la deslegitimación de la violencia y a la construcción de la paz en Euskadi? presenta las conclusiones y recomendaciones derivadas del proceso de investigación llevado a cabo en el marco de la *Comunidad de Aprendizaje sobre Memoria, educación histórica y construcción de la paz en Euskadi*. El objetivo es estimular el diálogo abierto y la exploración crítica sobre la enseñanza de la historia del pasado violento a las nuevas generaciones y su potencial para contribuir a la deslegitimación de la violencia y a la construcción de paz.

Queremos agradecer el esfuerzo conjunto del personal investigador y de los agentes sociales en la compleja tarea de repensar los resultados de las investigaciones realizadas en un formato más accesible, esperamos que útil, y que cumpla el potencial impacto social que perseguimos mediante su uso y aplicación por profesionales, ciudadanos, agentes públicos y sociales que trabajáis en los temas.

Agradeciendo de antemano el interés por esta iniciativa quedamos a la espera de nuevas propuestas, sugerencias y comentarios que nos ayuden a mejorar de cara a ediciones sucesivas.

Rosa María Santibañez Gruber
DIRECCIÓN DSIB,
Junio 2023

¹ <https://www.deusto.es/es/inicio/investigacion/transferencia/impacto-social-y-difusion-cientifica>

² <https://www.deusto.es/es/inicio/investigacion>

Foreword

Through the *Deusto Social Impact Briefings* (DSIB), researchers at Deusto (<http://www.deusto.es/>) seek to disseminate their findings beyond the confines of the academic world and help to fulfil the University's declared mission to transform today's society.

For the University, "research and innovation with social impact" should help to bring about fairer, more diverse and inclusive societies aligning local and regional initiatives with global societal goals in a process of participatory design and co-creation through multi-stakeholders partnerships.

In a context of increasing policy and societal demands, the DSIB targets social organisations, individual users, policy-makers and/or businesses with the aim of providing them with useful guides, recommendations and good practices to face the challenges of social transformation. Collaboration with stakeholders is crucial for Deusto researchers to define questions that foster social impact, sustainable development and innovative solutions.

The DSIB are short, monographic presentations that seek to highlight the research capabilities at Deusto through projects carried out by research teams from the University in topics with high social relevance. They are published in print and online (in Spanish and English) once a year, and can also be found on the Deusto Research¹ website.

Under the Master Plan for Social Impact and in line with the 6 i's Research Model², the University selected this briefing for its potentially high social impact research as part of a series of 2 projects that make up this fifth edition of the DISB.

How can the teaching of history help discredit violence and build peace in the Basque Country? presents the conclusions and recommendations that resulted from the research process developed within the *Learning Community on Memory, History Education and Peace Building in the Basque Country*. The goal is to encourage open dialog and critical exploration of the ways in which teaching new generations about violent pasts may contribute to discrediting violence and building peace.

We would like to thank all the researchers and social actors involved for their joint efforts in the complex task of re-shaping the outcomes of their research into a more accessible format. We hope this will be useful and that it will fulfil the potential for social impact we seek, becoming a valuable tool for specialists, individual citizens, public-sector and social actors working in the relevant fields.

We would also like to say thank you in advance for any new proposals, suggestions and comments that readers interested in this initiative may wish to make with a view to improving it in future editions.

Rosa María Santibañez Gruber
DSIB MANAGEMENT,
June 2023

¹ <https://www.deusto.es/en/home/research/transfer-social-impact/social-impact-scientific-dissemination>

² <https://www.deusto.es/en/home/research>

¿Qué puede aportar la enseñanza de la historia a la deslegitimación de la violencia y a la construcción de la paz en Euskadi?

Angela Bermudez, Izaskun Sáez de la Fuente, Galo Bilbao

doi: <https://doi.org/10.18543/HEZT2664>

1. Introducción	11
2. Justificación y contexto	13
3. Conclusiones y recomendaciones para la enseñanza del pasado violento de Euskadi.	16
4. Perspectivas de futuro de la Comunidad de Aprendizaje	24
5. Referencias	25
6. Notas biográficas	26

¿Qué puede aportar la enseñanza de la historia a la deslegitimación de la violencia y a la construcción de la paz en Euskadi?

Angela Bermudez, Izaskun Sáez de la Fuente, Galo Bilbao

doi: <https://doi.org/10.18543/HEZT2664>

Resumen

Diez años después del alto el fuego definitivo de ETA, las personas jóvenes –la primera generación que no ha sufrido en carne propia la violencia– manifiestan tener pocos espacios seguros en los que preguntar, conversar y discutir sobre el tema.

Conscientes del peso de este «silencio heredado», el Centro de Ética Aplicada (CEA) puso en marcha la *Comunidad de Aprendizaje sobre Memoria, educación histórica y construcción de la paz en Euskadi*, un espacio de reflexión y de contraste intergeneracional que durante un año exploró con jóvenes de distintos perfiles ideológicos las preguntas y reflexiones que ellas y ellos se hacen acerca de la violencia de motivación política vivida en Euskadi, sobre sus experiencias de aprendizaje al respecto, y sobre sus sugerencias para el diseño de una propuesta pedagógica que responda a sus necesidades. En el proceso de investigación se documentaron los talleres realizados, se analizaron los relatos de las personas participantes y sus comprensiones acerca del conflicto vasco y la violencia, y se identificaron posibilidades de intervención pedagógica para generar interrogantes y reflexión. Este briefing presenta las conclusiones y recomendaciones derivadas de este trabajo y se dirige en primera instancia al profesorado de Educación Secundaria y Bachillerato, al profesorado universitario, y a educadores y educadoras vinculados a museos y centros memoriales, centros comunitarios, organizaciones sociales y fundaciones que se ocupan de promover la convivencia y la construcción de paz. Aun así, sus planteamientos se dirigen también a la sociedad en general, ya que es ella en sus distintos sectores quien tiene la responsabilidad de reflexionar críticamente sobre sus memorias y relatos del pasado violento.

Queremos con ello estimular el diálogo abierto y la exploración crítica sobre la enseñanza de la historia del pasado violento a las nuevas generaciones y su potencial para contribuir a la deslegitimación de la violencia y a la construcción de paz.

Palabras clave

Memoria; Educación histórica; Violencia de motivación política, Construcción de paz; Deslegitimación de la violencia, Desnormalización de la violencia, Comunidad de aprendizaje, Personas jóvenes.

Abstract

Ten years after ETA's final cease-fire, young people, the first generation not to have first-hand experience of violence, complain that there are few safe environments where they can ask questions and discuss the topic. Aware of this 'legacy of silence', the Center for Applied Ethics (Centro de Ética Aplicada – CEA) decided to set up a *Learning Community on Memory, History Education and Peace Building in the Basque Country*. This was a forum for reflection and dialog across generations which, over the course of a year, worked with young people from different ideological backgrounds on their reflections and questions concerning the political violence that took place in the Basque Country, on their learning experiences in regard to the topic, and on the suggestions they would make for the development of an educational proposal capable of meeting their needs. The research process documented the development of the workshops and analyzed participants' narratives and their understanding of the Basque conflict and violence. Potential paths for pedagogical interventions that spark questions and reflection were also identified. This briefing presents the conclusions and recommendations that resulted from this work. Our goal is to encourage open dialog and critical exploration of the ways in which the teaching new generations about violent pasts may contribute to discrediting violence and building peace

Keywords

Memory; History Education, Political Violence, Peace Building, Discrediting of Violence, De-normalization of Violence, Learning Community, Young People.

1. Introducción

Este briefing presenta las conclusiones y recomendaciones derivadas del trabajo de la *Comunidad de Aprendizaje sobre Memoria, educación histórica y construcción de la paz en Euskadi* (2019-2021)¹. Esta es una iniciativa que busca desencadenar el diálogo abierto y la exploración crítica sobre la enseñanza de la historia del pasado violento a las nuevas generaciones y su potencial para contribuir a la deslegitimación y a la desnormalización de la violencia y a la construcción de paz.

Diez años después del alto el fuego definitivo de ETA, las personas jóvenes –la primera generación que no ha sufrido en carne propia la violencia– manifiestan tener pocos espacios seguros en los que preguntar, conversar y discutir sobre el tema; sienten el peso de un «silencio heredado» en la familia, las cuadrillas, la escuela y la comunidad. Por ello, la Comunidad de Aprendizaje quiso ofrecer un espacio de reflexión y de contraste intergeneracional. Para ello trabajó con 10 jóvenes –de distintos perfiles ideológicos–, explorando conjuntamente las preguntas y reflexiones que ellas se hacen acerca de la violencia de motivación política vivida en Euskadi, sus experiencias de aprendizaje al respecto, y sus recomendaciones para el diseño de una propuesta pedagógica que responda a sus necesidades.

¹ <https://www.deusto.es/document/socialesHumanas/es/sistematizacion-del-proceso-seguido-por-la-comunidad-de-aprendizaje-con-jovenes.pdf>

Los resultados de este trabajo se plasmaron en **tres cuadernos publicados**² en castellano y en euskera. *En el primero* de ellos se explica teóricamente la contribución que la enseñanza de la historia puede hacer al objetivo social de deslegitimar la violencia. El *segundo cuaderno* recoge la sistematización de los talleres realizados en el marco de la comunidad de aprendizaje con jóvenes; y el *tercero* ofrece un conjunto de recomendaciones y de recursos pedagógicos para la enseñanza de la historia de la violencia reciente de Euskadi. Además, se realizó un video titulado «*Enseñanza de la Historia y Construcción de Paz*»³ que presenta el enfoque de la comunidad de aprendizaje, los objetivos y el desarrollo de la experiencia con personas jóvenes.

*Con la difusión de las conclusiones y de las recomendaciones de la Comunidad de Aprendizaje queremos **estimular la disposición de los educadores y de la opinión pública a generar espacios de reflexión y diálogo crítico** y así contribuir a la transformación de la comprensión que las personas jóvenes tienen acerca de la violencia de motivación política vivida en Euskadi.*

Este briefing se dirige en primera instancia al profesorado de Educación Secundaria y Bachillerato, al profesorado universitario, y a educadores y educadoras vinculados a museos y centros memoriales, centros comunitarios, organizaciones sociales y fundaciones que se ocupan de promover la convivencia y la construcción de paz. Aun así, sus planteamientos se dirigen también a la sociedad en general, ya que es ella en sus distintos sectores quien tiene la responsabilidad de reflexionar críticamente sobre sus memorias y relatos del pasado violento.

La Comunidad de Aprendizaje se puso en marcha en 2019 mediante una iniciativa de la línea de investigación sobre Conflictos, Violencia y Construcción de Paz del Centro de Ética Aplicada de la Universidad de Deusto (CEA). Forma parte de la contribución de la Universidad de Deusto al programa Gizalegez del Plan de Convivencia y Derechos Humanos del Gobierno Vasco⁴. El equipo de investigación está formado por Ángela Bermúdez, investigadora principal del proyecto; Izaskun

² <https://www.deusto.es/document/socialesHumanas/es/aproximacion-conceptual-a-las-contribuciones-de-la-educacion-historica.pdf>

<https://www.deusto.es/document/socialesHumanas/es/sistematizacion-del-proceso-seguido-por-la-comunidad-de-aprendizaje-con-jovenes.pdf>

<https://www.deusto.es/document/socialesHumanas/es/conjunto-de-recomendaciones-y-recursos-pedagogicos-para-la-ensenanza-de-la-historia.pdf>

³ <https://www.youtube.com/watch?v=tLDC4d8BzVI>

⁴ Año 2019 y 2020. Entidad Financiadora: Gobierno Vasco-Lehendakaritza. Convenio: Diseño, desarrollo y ejecución de la contribución compartida de las universidades al Plan de Convivencia y Derechos Humanos (2017-2020). Año 2021. Entidad Financiadora: Gobierno Vasco-Departamento de Igualdad,

Sáez de la Fuente, Galo Bilbao y Cristina Pena, investigadores del CEA, y Jesús Prieto, investigador colaborador del CEA. El proyecto se desarrolló en colaboración con el Consejo de la Juventud de Euskadi (EGK) a través de su línea de acción sobre paz y convivencia.

2. Justificación y contexto

La discusión sobre la violencia sigue siendo un tabú en la sociedad vasca. Es cierto que, en los últimos años, han surgido diversos productos y espacios culturales que visibilizan la violencia y que pueden promover el diálogo y la reflexión: películas y series de televisión, funciones teatrales y nuevas obras literarias. Asimismo, desde la esfera pública e institucional se han promovido iniciativas para que la juventud tome conciencia sobre la vulneración de los derechos humanos en el pasado reciente de Euskadi, considerando que de este modo se pueden sentar las bases para una convivencia reconciliada. Bajo el lema *Mirar hacia atrás para seguir adelante*, la campaña de Gobierno Vasco de 2020 con motivo del Día de la Memoria subrayaba que no conviene pasar página, porque la consolidación de una sociedad en paz requiere que esta aprenda a mirar al pasado de manera crítica, inclusiva y ética.



Fuente: "La mirada del otro, de la compañía Proyecto 43-2, lleva a escena la historia de un encuentro restaurativo desde su preparación hasta el momento en el que se produce. Estrenada en el año 2015, con esta pieza teatral, el patio de butacas se convierte en un espacio de reflexión y reconstrucción social. / Foto 1: Luis Gaspar / Foto 2: Proyecto 432".

Justicia y Políticas Sociales. Convenio: Programa de trabajo compartido con las tres universidades vascas para contribuir a la mejora de la convivencia (2017-2020).

Como reflejo del interés público y en aplicación de sendas leyes de reconocimiento de las víctimas, el Gobierno Vasco creó en 2014 *Gogora*-Instituto de la Memoria, la Convivencia y los Derechos Humanos y el Gobierno Español, el Centro Memorial cuya sede en Vitoria se inauguró en 2021; ambas instituciones han desarrollado recursos educativos para la enseñanza de esta historia reciente⁵. Sin embargo, *se echa en falta la investigación empírica, el desarrollo conceptual y la innovación pedagógica necesarios para orientar a los educadores y a las educadoras en los retos que supone abordar la historia de nuestro pasado reciente de un modo que contribuya a construir una comprensión crítica de la violencia*. Por ejemplo, con frecuencia se escucha en ámbitos públicos y sociales que lo que hay que hacer es transmitir una memoria amplia para no olvidar lo ocurrido. Pero, desde la perspectiva de nuestra investigación, consideramos que **lo que se debe transmitir no son simplemente memorias del pasado**. Eso ocurre ya, en distintos grados, a través de diferentes canales como la familia, los medios de comunicación, la cuadrilla o diversas organizaciones sociales.



Manifestación Gesto por la Paz GESTO POR LA PAZ

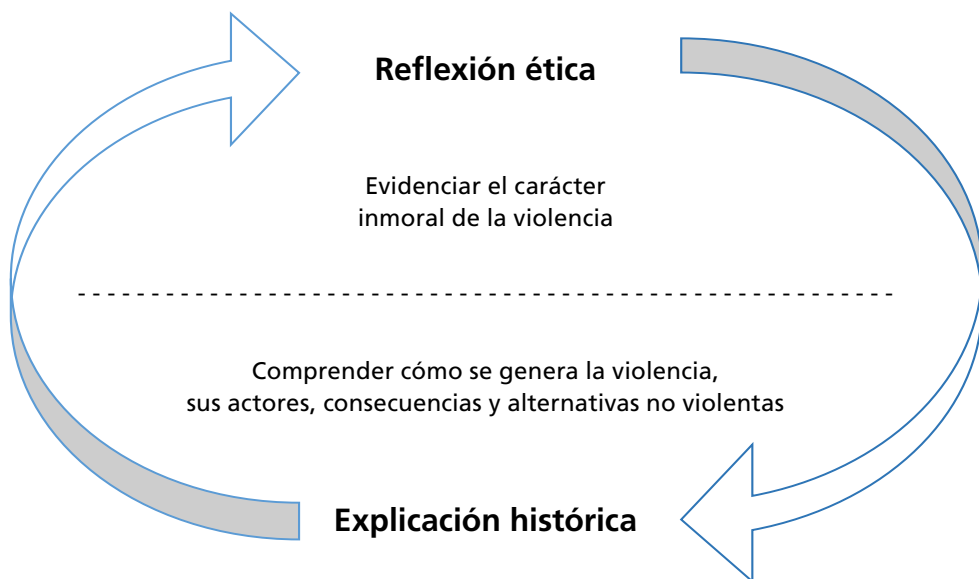
Archivo *Gesto por la Paz*

⁵ Para un análisis crítico de estos materiales, véase Pena, Cristina, Bermúdez, Ángela, Sáez de la Fuente, Izaskun, Bilbao, Galo y Prieto, Jesús. 2020. «Orientaciones y recursos para una enseñanza de la historia que contribuya a la deslegitimación de la violencia». *Cuadernos sobre Memoria, Educación Histórica y Construcción de Paz*, núm. 3. Bilbao: Universidad de Deusto.

La educación debe asumir una tarea distintiva que es la de aportar herramientas para que las personas jóvenes puedan interpretar críticamente las memorias diversas e incluso antagónicas que circulan en sus entornos.

Algunas de estas herramientas provienen de la reflexión ética y otras del diálogo con la historia. Si la reflexión ética en torno a la experiencia y la perspectiva de las víctimas pone en evidencia el carácter esencialmente inmoral de la violencia, la explicación histórica ayuda a comprender cómo se genera la violencia, los actores y los factores que la sostienen, sus consecuencias nefastas y las alternativas existentes.

Herramientas para la interpretación crítica de la memoria sobre los conflictos y la violencia



La metodología de la Comunidad de Aprendizaje

Este proyecto se plantea como **un diálogo entre distintos actores con diferentes conocimientos**, perspectivas y experiencias sobre una cuestión socialmente controvertida.

- En la fase I participaron 10 jóvenes estudiantes (de 17 a 25 años) con diversos perfiles ideológicos y procedentes de distintos entornos familiares y sociales. A lo largo de 10 talleres, en el curso de un año, se trabajó con ellos sobre las preguntas y reflexiones que se hacían en torno al conflicto y a la violencia. En los primeros talleres, se les invitó a reconstruir sus memorias personales, familiares y colectivas, actividad que evidenció los denominadores comunes y las diferencias entre las mismas.
- Posteriormente, tuvieron la oportunidad de contrastar sus memorias con las experiencias de una víctima de la violencia que presentó su testimonio, provocando en el grupo la emergencia de las primeras reflexiones éticas.
- Finalmente, se incitó a los estudiantes a confrontar sus memorias con distintas evidencias históricas sobre los hechos en cuestión. Mas detalles sobre los talleres se pueden encontrar en el segundo cuaderno.

3. Conclusiones y recomendaciones para la enseñanza del pasado violento de Euskadi

En las páginas siguientes, presentamos algunas de las conclusiones y recomendaciones que buscan estimular la disposición de los educadores y las educadoras para *generar procesos de reflexión y aprendizaje* sobre la historia del conflicto y la violencia en Euskadi. Señalamos aquellas que tienen un carácter más general, y que nos parecen relevantes también para la opinión pública que tiene la responsabilidad de cultivar espacios de reflexión y de diálogo crítico para las personas jóvenes.

La juventud desconoce la historia del pasado violento de Euskadi

La experiencia de esta Comunidad de Aprendizaje confirmó lo que distintos estudios y encuestas de carácter sociológico han evidenciado: el *muy escaso conocimiento que las personas jóvenes tienen sobre la historia del conflicto vasco y de la violencia vivida en Euskadi en las últimas décadas*. Las personas participantes en la Comunidad encontraron dificultades para identificar a los principales actores y hechos de esta historia (p.ej.: varios estudiantes confundieron al Almirante Carrero Blanco, presidente del Gobierno y delfín de Franco asesinado por ETA en 1973, con el concejal del Partido Popular de Ermua Miguel Ángel Blanco, secuestrado y asesinado por ETA en 1997). Asimismo, tuvieron dificultades para reconocer las transformaciones que se fueron produciendo en la sociedad vasca a lo largo de 50 años o para explicar las causas y las consecuencias de la violencia.

Pero esta carencia no es responsabilidad de la juventud. Más bien pone de relieve, tal y como lo subrayaron las personas participantes, **la escasa atención**

que se ha prestado a esta problemática en el ámbito escolar porque despierta controversias en la comunidad educativa difíciles de canalizar, por ejemplo, tensiones entre las direcciones de los centros, el profesorado, el alumnado y sus familias.

Consciente de los retos existentes”, la Comunidad de Aprendizaje aporta reflexiones y orientaciones pedagógicas con el ánimo de que la educación en la escuela, en los centros universitarios y en los espacios no formales asuma el reto de trabajar adecuadamente sobre el conflicto y la violencia de motivación política en Euskadi.

Frente a la persistencia y a la fuerza del tabú y del silencio social, las personas jóvenes muestran interés en aprender

El tratamiento escolar del problema resultaría insuficiente si no se abren también espacios de diálogo en diferentes esferas sociales. Según la experiencia de la mayoría de los y las jóvenes, *lo que ha predominado en muchas familias y cuadrillas ha sido el silencio y el recelo a hablar del conflicto vasco y de la violencia*. Algunos manifestaban que estos temas no se trataban ni en sus casas ni en sus grupos de iguales (cuadrillas) e incluso que se evitaban expresamente para no romper lazos familiares o de amistad. Otros reconocían que sí se hablaba sobre ello, pero desde perspectivas muy parciales e ideologizadas, y sin margen para el debate. Precisamente, el peso de dicho silencio autoimpuesto en sus entornos y la conciencia de que las visiones que ellos tenían no eran las únicas posibles fueron dos de sus motivaciones principales para vincularse a la Comunidad de Aprendizaje.

Los y las estudiantes valoraron la posibilidad de encontrar en la Comunidad de Aprendizaje un espacio seguro, en el que, al primarse el respeto y la confianza, se favoreciera la crítica y la discusión. Asimismo, consideraron muy enriquecedor poder entrar en contacto con personas de diversos entornos sociales e ideológicos y de distintas generaciones con experiencias diferentes a las propias.

A la persistencia de este silencio ha contribuido la **polarización ideológica** que durante décadas ha primado en la sociedad vasca, así como la idea de que, para promover la paz y la convivencia, lo mejor es pasar página, olvidarse del pasado y mirar solo hacia el futuro.

Desde la Comunidad de Aprendizaje insistimos en que no se puede construir el futuro de espaldas al pasado. Más bien al contrario, lo que se necesita es que la sociedad fomente el diálogo crítico entre personas con experiencias, posicionamientos y narrativas históricas diferentes, incluso antagónicas, para construir una cultura democrática y un proyecto de futuro donde el uso de la violencia para conseguir objetivos políticos no tenga cabida.

Resulta particularmente relevante que, frente al pensamiento dominante en la generación adulta de que la juventud no tiene ningún interés por un pasado que ya les resulta ajeno, *las personas participantes en la Comunidad manifestaron que muchos de ellas tienen preguntas que no tienen donde plantear y que se hacen reflexiones que no pueden contrastar con otras personas.* Obviamente, no pretendemos afirmar que este sea el tema de mayor interés para los jóvenes, ni que lo sea para todos ellos. Pero lo que queremos subrayar **es que ese presunto desinterés generalizado puede ser más una proyección de los adultos que una realidad extrapolable al conjunto de la juventud.** Utilizando palabras de los participantes en el proyecto, **ellos se consideraban a sí mismos «nietos» de la violencia** y eran conscientes de que el legado de la misma persistía en distintos ámbitos y de diferentes maneras, afectando a sus relaciones y a sus maneras de construir sus identidades sociales y políticas.



Desconocimiento no es sinónimo de vacío. Las personas jóvenes disponen de fragmentos de memoria y de relatos sociales sobre los que deben aprender a reflexionar críticamente.

Si bien es cierto que las personas jóvenes tienen hoy un gran desconocimiento sobre los hechos fundamentales de la historia del conflicto vasco y de la violencia, no es cierto que no sepan nada al respecto. Al contrario, la investigación ha revelado que tienen un gran arsenal de fragmentos de memoria individual y colectiva que han incorporado a su repertorio de relatos y creencias desde los que toman

decisiones y actúan en el presente. Hablamos de fragmentos de memoria, porque las personas jóvenes no necesariamente tienen unas memorias articuladas y consistentes. Lo que muchos tienen son retazos desarticulados que proceden de las familias, de las cuadrillas, del entorno social y cultural o de los medios de comunicación y de las redes sociales, que han sido transmitidos e interiorizados sin diálogo, sin grandes cuestionamientos y, en consecuencia, sin un análisis crítico de los mismos.

La investigación ha desvelado la presencia dominante de ideas y relatos que coinciden con algunos de los principales pilares de las narrativas sobre el pasado de Euskadi que han servido para legitimar y normalizar la violencia y para encubrir la pluralidad de la sociedad vasca. Esto se produce entre jóvenes de perfiles ideológicos muy distintos, incluso entre quienes no se identifican con el nacionalismo radical y consideran que el uso de la violencia no es justificable.

Este proyecto insiste en que la enseñanza de la historia debe tener en cuenta estos fragmentos de memoria y trabajar críticamente sobre ellos para facilitar su cuestionamiento y transformación. Esto supone la adopción de una pedagogía narrativa que, tras identificar los relatos que sobre el pasado violento circulan en una comunidad, diseña estrategias de educación histórica orientadas explícitamente a interrogar críticamente esos relatos sociales. De este modo, *se utiliza la historia con el fin de mejorar la capacidad de las narrativas para representar la complejidad de los fenómenos históricos y activar su potencial deslegitimador y desnormalizador de la violencia.*

La inevitable y necesaria articulación entre ética e historia para la deslegitimación y la desnormalización de la violencia

En sociedades como la vasca donde distintos grupos sociales han vivido en conflicto, algunos de ellos han optado por el uso de la violencia como estrategia para conseguir sus objetivos y han desarrollado discursos ideológicos, políticos y sociales para justificar sus acciones como la única respuesta legítima ante las agresiones de sus adversarios-enemigos y las condiciones que consideran que les han sido impuestas por ellos.

En la propuesta de la Comunidad de Aprendizaje planteamos que es un imperativo ético que la educación fomente la comprensión sobre las consecuencias inmorales de la violencia y sus impactos destructivos tanto en las víctimas como en la sociedad en su conjunto.

Deslegitimar la violencia y desnormalizarla no es lo mismo. Incluso personas que no legitiman el uso de la violencia, tienden a normalizarla. Muchas consideran

que la violencia es una manifestación de un rasgo propio de la naturaleza humana, tal y como se visibiliza en lo recurrente que ha resultado su uso en la historia de la humanidad. Aun si se estima que la violencia es lamentable e indeseable, dichas creencias llevan a asumir que aquella es normal e inevitable, y que, por ese motivo, no merece la pena reflexionar sobre ella o intentar transformarla.

En contraste con esta visión de la realidad, insistimos en que *debemos generar reflexión crítica que permita desnormalizar la violencia, es decir, ayudar a las personas jóvenes a comprender que la violencia es una construcción social y la manera más deshumanizadora de gestionar los conflictos interpersonales y sociales, pero no la única posible.*

Si se quiere deslegitimar la violencia, resulta necesario integrar la reflexión ética y la explicación histórica. Hasta el momento, los esfuerzos que más se han desarrollado en el País Vasco centran la educación para la paz en la perspectiva y el reconocimiento de las víctimas para confrontar explícitamente los horrores de la violencia; de ahí la idoneidad de la presencia de sus testimonios en las aulas de educación secundaria y universitarias. Sin embargo, en Euskadi el recorrido es mucho menor en la investigación y en la innovación respecto de la enseñanza y la educación histórica.

En este proyecto proponemos que el diálogo entre ética e historia se realice a través de la integración de dos mecanismos pedagógicos complementarios: a) la encarnación de las vivencias y las consecuencias del pasado violento en las experiencias de las víctimas y en su sufrimiento injusto (*la memorialización de la historia*) y b) el cuestionamiento de las memorias individuales y colectivas desde el rigor de la disciplina histórica (*la historización de la memoria*)

La importancia de memorializar la historia

Con frecuencia, la historia que aprenden las personas jóvenes se centra en el recuento de hechos del pasado planteados de forma abstracta. Tales hechos se refieren a procesos en los que ha existido mucha violencia, pero pocas veces se les otorga visibilidad a las víctimas de esta violencia y a su sufrimiento injusto. La reflexión ética en la historia demanda otorgar un lugar central a las experiencias de las víctimas porque solo a través de ellas, en cuanto testigos morales, se hace visible la magnitud de la injusticia cometida contra ellas y la pérdida que ello significa para el conjunto de la sociedad.

Memorializar la historia desde la centralidad de las víctimas exige, en primer lugar, que seamos conscientes de los dos rasgos básicos que definen su condición: inocencia y pasividad. Propiamente podemos denominarla inocente porque la víctima no merece el acto de victimación padecido. No se trata de que sea un ser inmaculado (que no lo es), ni que no esté implicado en el conflicto (que lo está, voluntaria o involuntariamente) sino que, a pesar de todo ello, haya hecho lo que

haya hecho (nada, poco o mucho, neutro, bueno, regular o malo), sea quien sea, sea lo que sea **no es justo el trato que ha recibido, pues éste ha supuesto una conculcación de sus derechos humanos fundamentales**, una violación de su intangible dignidad personal. Nadie, ni siquiera el victimario, se merece padecer un acto de vulneración de sus derechos fundamentales. Si la dignidad humana es inviolable y no depende ni siquiera de la actuación del sujeto, si no puede ser violentada en razón del crimen o la atrocidad cometidos, entonces se puede decir que toda víctima es inocente en cuanto víctima, incluso si quien ha padecido la agresión era un victimario, pues en ese caso merecería un proceso judicial con todas las garantías, incluso una condena –justa, proporcionada y, en lo posible, rehabilitadora–, pero no sufrir un atentado a sus derechos fundamentales.

La pasividad, por su parte, significa que no se hacen víctimas, sino que son hechas víctimas a su pesar. El victimario aplasta su autonomía: sufriendo a causa de él, lo sufren a él. Solo porque se da esa pasividad hay víctima moral y cabe reclamar justicia; además, en el asesinato la pasividad se hace total y definitiva. Por otro lado, a quien sobrevive le cuesta identificarse con lo pasivo –con ser víctima–, pero en principio tiene la oportunidad –costosa– de la reacción activa: superviviente, resistente frente a la violencia sufrida, que cada víctima tiene derecho a concretar del modo que le parezca oportuno. En contraposición, *los rasgos que definen al victimario son la culpabilidad y la actividad, lo que implica que entre víctima y victimario existe una nítida asimetría moral, clave para afrontar temas como la justicia, el perdón o la reconciliación.* Resulta fundamental que esta comprensión de las víctimas se visibilice en la representación que se haga de ellas en la explicación histórica.

Memorializar la historia exige, además, que **evaluemos críticamente si los análisis históricos dificultan que las víctimas puedan ser adecuadamente reconocidas.**

Estas dificultades surgen cuando:

- Se ocultan las características propias de la víctima, impidiendo su identificación como tal, lo que ocurre de diversos modos: **estigmatizándolas y deshumanizándolas** (convirtiendo a las personas víctimas en meros números o iniciales; transformándolas en animales, sin derechos como humanos; viéndolas como efectos colaterales indeseados o como puros medios necesarios para la consecución de un presunto fin loable) o sin ni siquiera considerarlas, **abandonándolas, excluyéndolas** del grupo de las que, por razones diversas –afinidad ideológica o política, cercanía temporal o geográfica, etc.–, sí son reconocidas como tales.
- Se adscriben equivocadamente los rasgos que caracterizan a la víctima a quien no lo es. Es algo que se produce cuando **se culpabiliza a la auténtica víctima y se dice que es el victimario el sufriente inocente** o al considerar a la sociedad como víctima, olvidando a las personas concretas que han

padecido el sufrimiento injusto o utilizando estrategias victimistas (aparecer como víctima sin serlo).

- Se reduce a la víctima exclusivamente a su condición de tal. Su condición de víctima es un elemento constitutivo de su identidad, pero no el único y ni siquiera el más importante. Este reduccionismo puede alimentar dos tipos de errores, contribuir a **instalar a la víctima en esa condición** (lo que la revictimiza) e **impedir que se la vea como una persona empoderada y con capacidad de agencia para transformar su realidad y la de su comunidad.**

La importancia de historizar la memoria

La historización de la memoria exige *poner en diálogo memoria e historia*. Historia y memoria comparten el mismo objeto, el pasado. Y surgen de una misma preocupación, aproximarse a él y representarlo en el presente para orientar la construcción del futuro. Pero son formas de representación del pasado gobernadas por lógicas distintas. La **memoria** es, por naturaleza, afectiva y emotiva; se siente profundamente, afirma lazos comunitarios, y alimenta la construcción de las identidades individuales y colectivas. La **historia** es, en cambio, un ejercicio analítico, una disciplina que busca, mediante el análisis riguroso de evidencias, reconstruir lo que pudo pasar, y ofrecer explicaciones sobre cómo y por qué ocurrió lo que ocurrió. La historia somete la memoria al escrutinio de los métodos disciplinares orientados hacia la búsqueda de la verdad y la explicación. Mientras, la memoria potencia la relevancia del conocimiento histórico al avivar su conexión con las preguntas y las necesidades de las personas que se aproximan al pasado desde el presente. Estas diferencias hacen que historia y memoria sean complementarias, no excluyentes.



Explicar y comprender ese pasado no significa de ningún modo justificar lo ocurrido. Más bien al contrario. La historización de la memoria contribuye a deslegitimar y a desnormalizar la violencia, en tanto que permite entender que es una construcción social, no una condición inescapable de la naturaleza humana, que es una estrategia instrumental elegida deliberadamente por algunos actores y no una necesidad de los procesos históricos. Y en su intento por contextualizar y explicar el pasado violento, pone en evidencia su complejidad frente a los afanes de simplificación política o ideológica.

El impacto de estos ejercicios se hizo evidente en las valoraciones que las y los estudiantes realizaron sobre el proceso seguido en la Comunidad de Aprendizaje. Según sus propias palabras, los había llevado a «abrir los ojos», a «desaprender lo aprendido», a «concienciarme de que mi perspectiva no es la única posible», etc.

Si bien es cierto que no cambiaron totalmente sus perspectivas, sí quedó constancia de la posibilidad que ofrece un proceso pedagógico de generar preguntas y suscitar dudas en los imaginarios de las personas jóvenes, así como de promover el desarrollo de explicaciones históricas más complejas sobre lo ocurrido.

La educación histórica supone cultivar la autoconciencia de las personas jóvenes como sujetos históricos

Tras varias décadas de investigación e innovación pedagógica sobre la enseñanza y el aprendizaje de la historia, sabemos que la mera transmisión de conocimientos factuales no nos lleva muy lejos si el propósito es formar una ciudadanía crítica y responsable. Si queremos que *la educación histórica ayude a deslegitimar y a desnormalizar la violencia y a construir una cultura de paz sostenible, es indispensable desarrollar el pensamiento y la conciencia histórica en las personas jóvenes*. Es la conciencia histórica, y no el recuerdo de hechos aislados, lo que nos permite hacernos preguntas sobre el pasado, responderlas a través de la indagación histórica crítica y generar explicaciones que nos ayuden a comprender el presente y a orientar la construcción del futuro.

El planteamiento de la Comunidad de Aprendizaje insiste en que la educación histórica no debe reducirse a transmitir hechos y explicaciones sobre un pasado desligado del presente, sino que debe: a) cultivar la capacidad de pensar históricamente haciendo uso de los conceptos y herramientas metodológicas de la disciplina histórica (p.ej.: multicausalidad, pluralidad de perspectivas, análisis crítico de fuentes, temporalidad en términos de cambio y continuidad, etc.); y b) enseñar a reflexionar éticamente sobre los legados del pasado en el presente.

Entendido así, el conocimiento histórico permite comprender la realidad en la que vivimos y que nos reconozcamos como sujetos históricos situados en contextos que nos han condicionado. Además, nos ayuda a entender que disponemos de capacidad de actuar para transformar esa realidad.

4. Perspectivas de futuro de la Comunidad de Aprendizaje

Desde principios de 2022, la *Comunidad de Aprendizaje ha iniciado una segunda fase* de trabajo dedicada a la producción de material educativo para la enseñanza de la historia del conflicto vasco y de la violencia que estará dirigido fundamentalmente a la educación de jóvenes universitarios y a la formación de profesorado de Historia, Humanidades y Ciencias Sociales. Temáticamente, algunas de las unidades didácticas que se van a elaborar versarán sobre las memorias personales y colectivas, otras acerca de cuestiones de carácter ético y otras serán exploraciones monográficas sobre temas históricos particularmente significativos para la deslegitimación y la desnormalización de la violencia. Para el desarrollo de estos materiales se tendrán en cuenta las orientaciones identificadas en el apartado anterior. Ello dará lugar a *nuevas fases de la Comunidad de Aprendizaje en las que se fomentará la participación de historiadores y otros científicos/las sociales, profesores y profesoras de Historia, Ciencias Sociales y Filosofía bien en ejercicio o en formación, educadores y educadoras que trabajen en espacios informales (museos, centros culturales, etc.), víctimas a título individual y asociaciones de víctimas, y organizaciones de la sociedad civil.*

5. Referencias

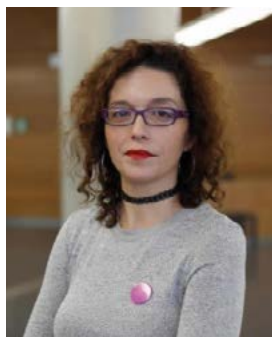
- Bermúdez, Ángela, Sáez de la Fuente, Izaskun y Bilbao, Galo. 2020. «Contribuciones de la educación histórica a la deslegitimación de la violencia de motivación política». *Cuadernos sobre Memoria, Educación Histórica y Construcción de Paz*, núm. 1. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Sáez de la Fuente, Izaskun, Bermúdez, Ángela y Prieto, Jesús. 2020. «Balance de la experiencia de una comunidad de aprendizaje con personas jóvenes en Euskadi». *Cuadernos sobre Memoria, Educación Histórica y Construcción de Paz*, núm. 2. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Pena, Cristina, Bermúdez, Ángela, Sáez de la Fuente, Izaskun, Bilbao, Galo y Prieto, Jesús. 2020. «Orientaciones y recursos para una enseñanza de la historia que contribuya a la deslegitimación de la violencia». *Cuadernos sobre Memoria, Educación Histórica y Construcción de Paz*, núm. 3. Bilbao: Universidad de Deusto.

6. Notas biográficas



Ángela Bermúdez Vélez

Se licenció en Ciencias Sociales en la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia y se doctoró en Educación en la Universidad de Harvard. Tiene una amplia experiencia internacional en investigación sobre enseñanza de la historia, en el diseño de programas y material educativo para la educación ciudadana y en la formación de profesorado. Actualmente, es la Investigadora Principal del CEA.



Izaskun Sáez de la Fuente Aldama

Se licenció en Ciencias Políticas y Sociología en la Universidad de Deusto y se doctoró en Ciencias Políticas y de la Administración en la Universidad del País Vasco. Tiene una dilatada experiencia en la investigación sobre el conflicto y la violencia en el País Vasco desde una doble perspectiva, sociológica y ética. Actualmente, es miembro del equipo de investigación del CEA.



Galo Bilbao Alberdi

Licenciado en Filosofía y Teología, doctor en Teología por la Universidad de Deusto. Tiene una dilatada experiencia en la investigación y la violencia en el País Vasco desde la perspectiva de las víctimas, así como en la dinamización de distintas iniciativas de justicia restaurativa como el programa de víctimas educadoras en las aulas y los encuentros entre víctimas de distintos perpetradores (*Glencree*). Actualmente, es miembro del equipo de investigación del CEA.

How can the teaching of history help discredit violence and build peace in the Basque Country?

Angela Bermudez, Izaskun Sáez de la Fuente, Galo Bilbao

doi: <https://doi.org/10.18543/HEZT2664>

1. Introduction	31
2. Underlying reasons & context.	33
3. Conclusions & recommendations for teaching about the violent past in the Euskadi.	36
4. Future Prospects for the Learning Community	44
5. References	45
6. Biographical notes	46

How can the teaching of history help discredit violence and build peace in the Basque Country?

Angela Bermudez, Izaskun Sáez de la Fuente, Galo Bilbao

doi: <https://doi.org/10.18543/HEZT2664>

Abstract

Ten years after ETA's final cease-fire, young people, the first generation not to have first-hand experience of violence, complain that there are few safe environments where they can ask questions and discuss the topic. Aware of this 'legacy of silence', the Center for Applied Ethics (Centro de Ética Aplicada – CEA) decided to set up a *Learning Community on Memory, History Education and Peace Building in the Basque Country*. This was a forum for reflection and dialog across generations which, over the course of a year, worked with young people from different ideological backgrounds on their reflections and questions concerning the political violence that took place in the Basque Country, on their learning experiences in regard to the topic, and on the suggestions they would make for the development of an educational proposal capable of meeting their needs. The research process documented the development of the workshops and analyzed participants' narratives and their understanding of the Basque conflict and violence. Potential paths for pedagogical interventions that spark questions and reflection were also identified. This briefing presents the conclusions and recommendations that resulted from this work. Our goal is to encourage open dialog and critical exploration of the ways in which the teaching new generations about violent pasts may contribute to discrediting violence and building peace.

Keywords

Memory, History Education; Political Violence, Peace Building, Discrediting of Violence, De-normalization of Violence, Learning Community, Young People.

Resumen

Diez años después del alto el fuego definitivo de ETA, las personas jóvenes –la primera generación que no ha sufrido en carne propia la violencia– manifiestan tener pocos espacios seguros en los que preguntar, conversar y discutir sobre el tema.

Conscientes del peso de este «silencio heredado», el Centro de Ética Aplicada (CEA) puso en marcha la *Comunidad de Aprendizaje sobre Memoria, educación histórica y construcción de la paz en Euskadi*, un espacio de reflexión y de contraste intergeneracional que durante un año exploró con jóvenes de distintos perfiles ideológicos las preguntas y reflexiones que ellas y ellos se hacen acerca de la violencia de motivación política vivida en Euskadi, sobre sus experiencias de aprendizaje al respecto, y sobre sus sugerencias para el diseño de una propuesta pedagógica que responda a sus necesidades. En el proceso de investigación se documentaron los talleres realizados, se analizaron los relatos de las personas participantes y sus comprensiones acerca del conflicto vasco y la violencia, y se identificaron posibilidades de intervención pedagógica para generar interrogantes y reflexión. Este briefing presenta las conclusiones y recomendaciones derivadas de este trabajo y se dirige en primera instancia al profesorado de Educación Secundaria y Bachillerato, al profesorado universitario, y a educadores y educadoras vinculados a museos y centros memoriales, centros comunitarios, organizaciones sociales y fundaciones que se ocupan de promover la convivencia y la construcción de paz. Aun así, sus planteamientos se dirigen también a la sociedad en general, ya que es ella en sus distintos sectores quien tiene la responsabilidad de reflexionar críticamente sobre sus memorias y relatos del pasado violento.

Queremos con ello estimular el diálogo abierto y la exploración crítica sobre la enseñanza de la historia del pasado violento a las nuevas generaciones y su potencial para contribuir a la deslegitimación de la violencia y a la construcción de paz.

Palabras clave

Memoria; Educación histórica; Violencia de motivación política, Construcción de paz; Deslegitimación de la violencia, Desnormalización de la violencia, Comunidad de aprendizaje, Personas jóvenes.

1. Introduction

This briefing presents the conclusions and recommendations drawn from the work of the *Learning Community for Memory, History Education, and Peace Building in the Basque Country (2019-2021)*¹. This initiative seeks to encourage open dialogue and critical exploration of the ways in which the history of past violence is taught to new generations, and how such teaching can help to discredit and de-normalize violence and build peace.

Ten years after ETA's final cease-fire, young people, the first generation not to have first-hand experience of violence, complain that there are few safe environments where they can ask questions and discuss the topic: they feel the weight of a 'legacy of silence' in their families, peer groups, schools, and community. For this reason, the Learning Community sought to provide a space for reflection and the sharing of ideas across generations. To that end, the Community worked with 10 young people from different ideological backgrounds to jointly explore their questions and reflections on the political violence that took place in the Basque Country, their learning experiences in regard to the matter, and their recommendations for the design of a pedagogical proposal suited to their needs.



¹ <https://www.deusto.es/document/socialesHumanas/es/sistematizacion-del-proceso-seguido-por-la-comunidad-de-aprendizaje-con-jovenes.pdf>

The results of this work were published in **three books**² in Spanish and Basque. *The first* sets out the theory underlying how history education can contribute to the social goal of discrediting violence. The *second* presents the systematization of the workshops conducted with young people participating in the learning community; and the *third* provides a set of recommendations and educational resources for teaching the history of recent violence in the Basque Country. A video entitled '*Enseñanza de la Historia y Construcción de Paz*'³ ["History Teaching and Peace Building"] presents our approach to the learning community, the goals we pursued, and the development of the experience with young people.

*By disseminating the conclusions and recommendations of the Learning Community, we want to **encourage educators and public opinion to create spaces for critical reflection and dialog** that help to transform the way in which young people understand the political violence that took place in the Basque Country.*

This briefing is addressed primarily to teachers in middle and upper secondary education, to university professors and to educators linked to museums and memorial centers, social organizations and foundations committed to the promotion of coexistence and peace-building. It is also addressed to society in general, as it is the various sectors of society who are responsible for engaging in critical reflection about their memories and narratives of past violence.

The Learning Community was launched in 2019 through an initiative of the research line on Conflicts, Violence, and Peace Building of the Center for Applied Ethics (CEA) at the University of Deusto. It forms part of the contribution of the University to the Gizalegez program, under the Basque Government's Plan for Coexistence and Human Rights⁴. The research team is comprised of Ángela Bermúdez (as Principal Investigator for the project), Izaskun Sáez de la Fuente, Galo Bilbao, and Cristina Pena (CEA researchers), and Jesús Prieto (CEA collaborating

² <https://www.deusto.es/document/socialesHumanas/es/aproximacion-conceptual-a-las-contribuciones-de-la-educacion-historica.pdf>

<https://www.deusto.es/document/socialesHumanas/es/sistematizacion-del-proceso-seguido-por-la-comunidad-de-aprendizaje-con-jovenes.pdf>

<https://www.deusto.es/document/socialesHumanas/es/conjunto-de-recomendaciones-y-recursos-pedagogicos-para-la-ensenanza-de-la-historia.pdf>

³ <https://www.youtube.com/watch?v=tLDC4d8BzVI>

⁴ 2019 & 2020 funding provider: Basque Government – Lehendakaritza [Office of the Premier]. Agreement: Design, development, & implementation of the shared contribution of universities to the Coexistence and Human Rights Plan (2017-2020). 2021 Funding provider: Basque Government – Dept. of Equality, Justice, and Social Policies. Agreement: Shared work program with the three Basque universities to contribute to the improvement of coexistence (2017-2020).

researcher). The project was developed in collaboration with the Euskadi Youth Council (EGK) through its line of action on peace and coexistence.

2. Underlying reasons & context

Violence is still a taboo topic in Basque society. Nevertheless, different cultural forums and products (e.g. films, TV series, theater productions, and new works of literature) developed in recent years have begun to shed light on the topic, promoting dialog and reflection about it. Public authorities and institutions have also set up initiatives to help young people become aware of the breaches of human rights in the recent past of the Basque Country, aiming for a reconciliation-based coexistence. In 2020 the Basque Government set up a campaign entitled *Mirar hacia atrás para seguir adelante* [**“Looking Back to Move Forward”**] to mark Memory Day, stressing that drawing a veil over the past was not a good idea. They argued that in order to consolidate a peaceful society we must learn to look at the past with a critical, inclusive, ethical eye.



Fuente: “La mirada del otro, de la compañía Proyecto 43-2, lleva a escena la historia de un encuentro restaurativo desde su preparación hasta el momento en el que se produce. Estrenada en el año 2015, con esta pieza teatral, el patio de butacas se convierte en un espacio de reflexión y reconstrucción social. / Foto 1: Luis Gaspar / Foto 2: Proyecto 432”.

Furthermore, the Basque Government created the *Gogora* Institute for Memory, Coexistence, and Human Rights in 2014 and the Spanish government created the Memorial Center in Vitoria, which opened in 2021. Both institutions aim to apply laws concerned with the recognition of victims, which in turn reflect a growing public interest on these matters. Both institutions have developed

pedagogical resources for teaching this area of recent history⁵. Despite these developments, *there is a need for more empirical research, conceptual development, and educational innovation to guide educators in the challenges of addressing the history of our recent past in a way that can help to build a critical understanding of violence*. For instance, it is frequently stressed that we should transmit to the new generations broad-based memories to prevent that what happened in the past is forgotten. However, from our viewpoint, **transmitting memories of the past is not enough**. This happens already through channels such as families, the media, groups of friends, and social organizations.



Manifestación Gesto por la Paz GESTO POR LA PAZ

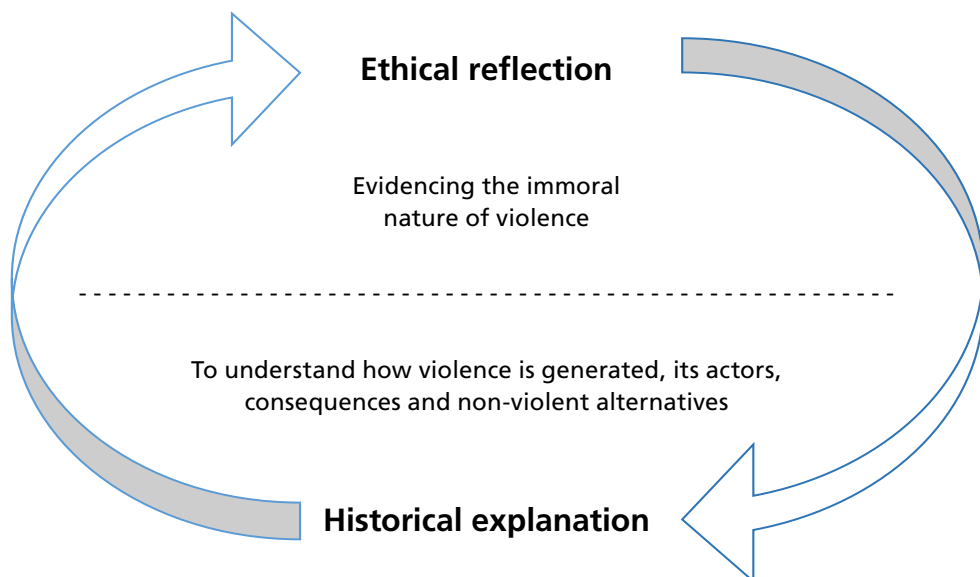
Archivo Gesto por la Paz

Education must play a distinctive role that consists of providing tools to help young people critically interpret the various and often conflicting memories that circulate in their communities.

⁵ For a critical analysis of these materials, see Pena, Cristina, Bermúdez, Ángela, Sáez de la Fuente, Izaskun, Bilbao, Galo & Prieto, Jesús. 2020. 'Orientaciones y recursos para una enseñanza de la historia que contribuya a la deslegitimación de la violencia'. *Cuadernos sobre Memoria, Educación Histórica y Construcción de Paz*, issue 3. Bilbao: University of Deusto.

Some of those tools derive from ethical reflection and other one from the discipline of history. Ethical reflection on the experiences and perspectives of victims brings to light the essentially immoral nature of violence, while historical explanation helps people to understand how violence arises, the actors and factors sustain it, the terrible consequences it had, and the alternatives that exist.

Tools for the critical interpretation of the memory of conflicts and violence



Memoria pacifista de Gipuzkoa, Goteo.org

Methodology of the learning community

This project is conceived as a **dialog between different actors with different knowledge bases**, perspectives, and experiences in regard to a socially controversial issue.

- Phase I involved 10 students aged between 17 and 25 with different ideological profiles, drawn from different family and social backgrounds. In 10 workshops spaced out over a year, we worked with them on addressing the questions and reflections that they had concerning the conflict and violence. In the first workshops they were invited to reconstruct their personal,

family, and collective memories. This brought to light the common denominators and differences between them.

- They were then given the chance to compare their own memories with the testimony of a victim of violence. This sparked the first ethical reflections in the group.
- Finally, the students were invited to compare their memories with historical evidence from various sources concerning the events in question.

3. Conclusions & recommendations for teaching about the violent past in the Euskadi

Below, we present some of the conclusions and recommendations intended to encourage educators to *generate processes of reflection and learning* in regard to the history of the conflict and violence in the Basque Country. The points presented are the most general ones, and those that we believe to be relevant also for public opinion, given that the public has a responsibility to cultivate spaces for reflection and critical dialog for young people.

Young people know little about the history of past violence in the Basque Country

The experience of the Learning Community confirms the evidence emerging from previous sociological studies and surveys: *Young people have very little knowledge of the history of the Basque conflict and of the violence lived in the past few decades.* Participants had difficulty identifying the main actors and events. For example, several confused Admiral Carrero Blanco, the then Prime Minister and Franco's *dolphin* (who was assassinated by ETA in 1973), with Miguel Ángel Blanco, the Popular Party Councilor for the town of Ermua (who was kidnapped and assassinated by ETA in 1997). They also found it hard to identify the changes that took place in Basque society over the course of 50 years and to explain the causes and consequences of the violence.

But these deficiencies are not their fault. Rather, as stressed by participants themselves, it brings to light **the little attention that has been paid to this issue in schools.** This may be because it raises controversies in the educational community that are hard to channel, such as tensions between school boards, teachers, pupils, and their families.

Aware of the challenges implied, the Learning Community seeks to provide reflection and guidelines to help schools, universities, and informal educational programs to approach critically the history of the conflict and political violence lived in the Basque Country.

In spite of the strength and persistence of the taboo and the ensuing social silence, young people show an interest in learning.

Addressing the problem in schools alone will not be enough if opportunities for dialog are not generated in other social settings. For most of the young people involved in the project, *the predominant attitude in families and peer groups is silence or a reluctance to talk about the Basque conflict and the associated violence*. Some stated that the subject was never discussed at home or among their peers (groups of friends) or it was deliberately avoided so as not to strain family ties and friendships. Others acknowledged that they did discuss it but from rather partial and highly ideologized viewpoints with little scope for debate. In fact, the two main motivations that led them to join the Learning Community were the weight of a self-imposed silence in their circles, and the awareness that the perspectives they had were not the only ones possible.

Students appreciated the opportunity of enjoying a safe space in the Learning Community where respect and trust were paramount, thus encouraging critical thinking and discussion. They also valued the possibility of interacting with people from different social backgrounds and ideologies, and from other generations, who had experiences different from their own.

The ideological polarization that has predominated for decades in Basque society, has been an important factor contributing to the persistence of silence. Another influential factor has been the extended social idea that in order to achieve peace and coexistence it is necessary to move on, forget about the past, and look only to the future.

At the Learning Community we stress that we cannot build the future by turning one's back on the past. Quite the contrary, what society needs is to encourage critical dialog between people with different (and even opposing) experiences, positions, and historical narratives in order to build a culture of democracy and a vision for the future where there is no room for the political use of violence.

It is particularly significant that, in spite of the widespread belief among adults that young people have no interest in a past that is "foreign" to them, *many of the participants in the Learning Community stated that they did have questions but nowhere to ask them, and thoughts that they wished they could discuss with others.* We are not, of course, claiming that this is the main interest among young people, or that it is of interest to every one of them. But we do want to stress that ***the assumption of a generalized lack of interest may well be a projection on the part of adults rather than a reality among young people as a whole.*** In their own words, the participants in the project saw themselves as ***the 'grandchildren' of violence*** and were aware that its legacy still persisted in various settings around them, affecting their relationships and the ways in which they constructed their social and political identities.



Lack of knowledge is not the same as emptiness. Young people have fragments of memory and social narratives on which they must learn to reflect critically

It is true that young people today are largely ignorant of the basic events that marked the history of the Basque conflict and its violence, but that does not mean that they know nothing about it. On the contrary, research has revealed that they have a large stock of fragments of individual and collective memory, which they have incorporated into their repertoires of stories and beliefs which influence their decisions and actions in the present. We use the term "fragments of memory" because young people do not necessarily have consistent, articulate memories about these

events. Most of them have disjointed fragments acquired from their families, peer groups, social and cultural circles, or from the mass media and social media networks. Many have been passed on to them and they have internalized them without dialog, largely without questioning, and therefore without critical analysis.

Research reveals the dominant presence of ideas and stories that coincide with the main pillars of the narratives about the Basque conflict that have served to legitimize and normalize violence and obscure the plural nature of Basque society. This is the case among young people from very different ideological backgrounds, even among those who do not identify with radical nationalism and consider that the use of violence is not justifiable.

This project stresses that the teaching of history must take account of these fragments of memory and work critically on them to help people interrogate and transform them. This implies using a narrative pedagogical approach that, after identifying the narratives of past violence that circulate in the community, designs history education strategies explicitly intended to critically interrogate them. Thus, *history is used to make narratives better able to represent the complexity of historical phenomena, activating in this way its potential for discrediting and de-normalizing violence.*

Ethics and history must go hand in hand in order to discredit and de-normalize violence

In societies like the Basque, where different social groups have lived in conflict, some of them have resorted to violence as a strategy to attain their goals. They have also developed ideological, political, and social discourses to justify their actions as the only legitimate response to the aggressions of their adversaries and to the conditions that they consider to have been imposed by them.

At the Learning Community, we hold that education has an ethical responsibility to foster understanding of the immoral consequences of violence and of the destructive impact it has on its victims and on society as a whole.

Discrediting and de-normalizing violence are two different things. Even people who do not justify the use of violence tend to normalize it. Many believe that violence is a manifestation of an innate feature of human nature, and point as evidence to its recurrence throughout the history of humanity. Even people who believe that violence may be regrettable and undesirable may nevertheless consider it to be normal and inevitable, and so consider that there is no point in reflecting on it or in trying to change things.

In contrast with that view, we stress the *need to foster critical reflection that helps to de-normalize violence, i.e. to help young people understand that violence is a social construct, and the most de-humanizing way of dealing with conflicts between people and societies.*

In order to discredit violence it is necessary to integrate ethical reflection and historical explanation. To date, the main efforts undertaken in the Basque Country have focused peace education on the recognition of victims and their perspectives, aiming to explicitly confront the horrors of violence. Hence the value of presenting the testimonies of victims in secondary school classrooms and on college campuses. However, far less work has been done on research and innovation in regard to history education and its contribution to peace building.

In this project we propose that the dialog between ethics and history is done through two complementary pedagogical mechanisms: a) *the memorialization of history*: the embodiment of the developments and consequences of the violent past in the experience of the victims and their unjust suffering; and b) *the historicization of memory*: the questioning of individual and collective memories through the rigors of the historical discipline.

The importance of memorializing history

The history that young people learn is often based on an abstract re-telling of past events. While these events refer to processes in which there has been a great deal of violence, the experience of victims and the unjust suffering imposed on them is seldom made visible. Yet, fostering ethical reflection in history education implies that the experiences of victims are put at the center of narratives and explanations. It is only through them, as moral witnesses, that we can bring to light the full scale of the injustices committed and the losses entailed for society as a whole.

Putting victims at the center of historical narratives and explanations requires, first and foremost, that we are aware of the two basic features that define their condition: Innocence and passivity. Victims can be regarded as innocent because they do not deserve the act of victimization they suffered. It is not that they are immaculate (because they are not), or that they are not involved in the conflict (because they are, willingly or unwillingly) but that, despite all this, despite whatever they may have done (whether it be much, little or nothing; good, bad or indifferent), or whoever they may be, **the treatment that they received is unfair, as it is an infringement of their basic human rights** and a violation of their intangible personal dignity. No one, not even a perpetrator, deserves to suffer the violation of their fundamental rights. If human dignity is inviolable and does not depend on the actions of the individual, if dignity must not be infringed due to

the crime or atrocity committed, then it can be said that every victim is innocent as a victim. This applies even if those who suffer aggression are themselves perpetrators, because in that case they deserve a judicial process with full guarantees, including a sentence that is fair, proportionate and, as far as possible, rehabilitative. They do not deserve to have their basic rights violated.

Passivity means that they do not become victims deliberately, but are made victims in spite of themselves. Their victimizers crush their autonomy. Only because this passivity occurs is there a moral victim and justice can be claimed. In the case of murder, passivity becomes total and definitive. While survivors may find it hard to identify with a passive role (as a victim), in principle, they have the opportunity (albeit at a cost) to respond actively, surviving, resisting the violence suffered in whatever way each of them sees fit. In contrast, *the defining features of the perpetrator are guilt and an active role. This implies that **there is a clear moral asymmetry between victims and perpetrators, which is key for addressing matters such as justice, forgiveness, and reconciliation.*** It is fundamental that this understanding of the victims is made visible in the way that they are depicted in historical explanations.

Memorializing history also requires that we **critically assess whether historical analyses make it difficult for victims to be adequately recognized.** Such difficulties arise when:

- The characteristics of victims are concealed, preventing them from being identified as such. This can happen in several ways: **By stigmatizing and dehumanizing them** (turning the victims into mere numbers or initials; turning them into animals without the rights accorded to humans; seeing them as regrettable collateral damage or as mere means to a presumably praiseworthy end); or by failing to consider them at all, **abandoning and excluding them** from the groups of victims that – on the grounds of ideological or political affinity, temporal or geographical proximity, etc. – are recognized as such.
- The traits that characterize victims are wrongly attributed to someone who is not, and people who are not victims claim to be so. This happens when **a real victim is blamed and the perpetrator is said to be the innocent sufferer.** It also happens when society as a whole is considered a victim, disregarding the concrete and specific people who have suffered unjustly.
- Victims are reduced to being a victim and nothing else. Their status as a victim is a constitutive element of their identity, but not the only one or the most important. This reductionism can give rise to two errors: Encouraging **the treatment of victims solely as such** (which re-victimizes them) and **preventing them from being seen as empowered individuals capable of acting to change their own circumstances and those of the community.**

The importance of historicizing memory

Historicizing memory entails *establishing a dialog between memory and history*. History and memory are both concerned with the past. They share a common concern for approaching the past and representing it in the present so as to guide the construction of the future. But their ways of representing the past are governed by different logics. **Memory** is, by nature, affective and emotional. It is deeply felt; it affirms community ties and feeds the construction of individual and collective identities. In contrast, **history** is an analytical exercise, a discipline that seeks, through rigorous analysis of evidence, to reconstruct past events and explain how and why they happened. History submits memory to the scrutiny of disciplinary methods oriented towards the search for truth and explanation. In turn, memory enhances the significance of historical knowledge by connecting it with the questions and needs of the people who approach the past from the present. These differences make history and memory are complementary, not mutually exclusive.



Explaining and understanding the past does not in any way mean justifying what happened. Quite the contrary. The historization of memory contributes to discredit and de-normalize violence, insofar as it allows us to understand that it is a social construction rather than an inescapable feature of human nature, that it is an instrumental strategy deliberately chosen by certain actors rather than a necessity of historical processes. And in its attempt to contextualize and explain past violence, it reveals its complexity in the face of political or ideological attempts to oversimplify it.

The impact of these exercises became evident in the assessment that students made of the process followed in the Learning Community. In their own words, it had led them to “open their eye”, “unlearn what they had learned” and “realize that their own perspective was not the only one possible”.

Although it is true that their perspectives did not totally change, there was evidence of the possibility, afforded by the pedagogical process, of generating questions and raising doubts in the imaginaries of young people, as well as promoting the development of more complex historical explanations about what happened.

History education entails developing young people’s historical consciousness

Decades of educational research and pedagogical innovation on the teaching and learning of history have clearly shown that the mere transmission of factual knowledge does not get us very far if the purpose is to form critical and responsible citizenry. If we want *history education to help discredit and de-normalize violence and build a sustainable culture of peace, then it is essential to develop historical thinking and historical consciousness in young people*. It is historical consciousness rather than the recollection of isolated events what enables people to ask questions about the past and answer them through critical historical investigation, drawing up explanations that help them to understand the present and provide guidelines for building the future.

The approach used at the Learning Community stresses that history education should not be reduced to transmitting facts and explanations about a past that disconnected from the present. Instead, it should (a) cultivate the ability to think historically, making use of the concepts and methodological tools provided by the historical discipline (e.g. multi-causality, plurality of perspectives, critical analysis of sources, temporal analysis in terms of change and continuity, etc.); and (b) teach students to reflect ethically on the legacies of the past in the present.

Understood in this way, historical knowledge enable us to understand the social reality in which we currently live and to recognize ourselves as historical subjects, situated in contexts that have conditioned us. It also helps us understand that we are capable of acting to transform that reality.

4. Future Prospects for the Learning Community

Since early 2022, the *Learning Community* has moved on to a second phase of work, dedicated to the production of educational resources on the history of the Basque conflict and violence. They will be aimed primarily at the education of university students and the training of teachers of History, the Humanities, and Social Sciences. Some of them will deal with personal and collective memories, others with ethical issues, and still others with monographic explorations of historical topics deemed particularly significant for the discrediting and de-normalization of violence. The guidelines identified above will be taken into account in preparing these resources. *This new phase of the Learning Community seeks to encourage the collaboration of historians and other social scientists, in-service teachers of history, social science and philosophy, educators working in informal spaces (museums, cultural centers, etc.), individual victims, associations of victims, and civil society organizations.*

5. References

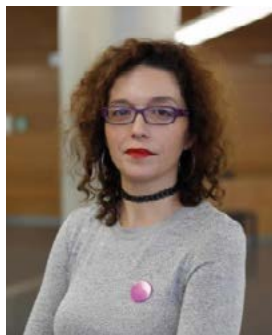
- Bermúdez, Ángela, Sáez de la Fuente, Izaskun & Bilbao, Galo. 2020. 'Contribuciones de la educación histórica a la deslegitimación de la violencia de motivación política'. *Cuadernos sobre Memoria, Educación Histórica y Construcción de Paz*, 1. Bilbao: University of Deusto.
- Sáez de la Fuente, Izaskun, Bermúdez, Ángela & Prieto, Jesús. 2020. 'Balance de la experiencia de una comunidad de aprendizaje con personas jóvenes en Euskadi'. *Cuadernos sobre Memoria, Educación Histórica y Construcción de Paz*, 2. Bilbao: University of Deusto.
- Pena, Cristina, Bermúdez, Ángela, Sáez de la Fuente, Izaskun, Bilbao, Galo & Prieto, Jesús. 2020. 'Orientaciones y recursos para una enseñanza de la historia que contribuya a la deslegitimación de la violencia'. *Cuadernos sobre Memoria, Educación Histórica y Construcción de Paz*, 3. Bilbao: University of Deusto.

6. Biographical notes



Ángela Bermúdez Vélez

Graduated in Social Science from the National Pedagogical University of Colombia and obtained a PhD in Education from Harvard University. She has broad international experience in research into the teaching of history, in the design of teaching material for public education, and in teacher training. She is currently the Principal Investigator at the CEA.



Izaskun Sáez de la Fuente Aldama

Graduated in Political Science and Sociology from Deusto University and obtained a PhD in Political and Administrative Science from the University of the Basque Country. She has substantial experience in research into the conflict and violence in the Basque Country from the sociological and ethical viewpoints. She is currently a member of the research team at the CEA.



Galo Bilbao Alberdi

Holds a degree in Philosophy and Theology and a PhD in Theology from Deusto University. He has broad experience in research and in the field of the violence in the Basque Country from the viewpoint of its victims, and in promoting various restorative justice initiatives such as a program involving victims as educators in the classroom and encounters between victims of different perpetrators (*Glencree*). He is currently a member of the research team at the CEA.

impacto
social
impact